



Red  
Menonita  
de Misión

Missio **Dei**

Explorar la obra de Dios en el mundo

# El milagro de Dios en Mongolia

Celebramos 25 años de  
coparticipación en el ministerio

JAMES R. KRABILL, EDITOR

*Missio Dei* es una publicación de *Mennonite Mission Network* (Red Menonita de Misión) que invita a la reflexión y al diálogo acerca de la misión de Dios en el mundo de hoy. Algunos artículos de esta serie enfocan principalmente los fundamentos bíblicos y teológicos de la tarea de la misión. Otros presentan estudios de casos o historias personales de intentos de personas por ser fieles al llamado de Cristo. Las perspectivas ofrecidas reflejan la pasión y el compromiso de la agencia: declarar en palabra y demostrar en la vida el evangelio integral de Jesucristo, “al otro lado de la calle, en el mercado y alrededor del mundo”.

Director ejecutivo:	Stanley W. Green
Editor:	James R. Krabill
Contenido editorial:	Karen Hallis Ritchie
Diseño:	Cynthia Friesen Coyle
Editor de consulta:	Wil LaVeist
Editores de consulta especiales:	Laura Schlabach y Char Kellogg
Producción:	Lauren Eash Hershberger
Traducción:	Cristina Horst
Editores de versión en español:	Margarita y Sara Padilla

Copyright © 2018 por Mennonite Mission Network, PO Box 370, Elkhart, IN 46515-0370. *El milagro de Dios en Mongolia: Celebramos 25 años de coparticipación en el ministerio*, James R. Krabill, ed.

La Red Menonita de Misión, agencia de misión de la Iglesia Menonita de EE.UU., existe para guiar, movilizar y equipar a la iglesia para que participe en el testimonio integral de Jesucristo en un mundo quebrantado. Con oficinas en Elkhart, Indiana y Newton, Kansas, la Red Menonita de Misión apoya ministerios en 56 países y 31 estados de los Estados Unidos.

La Red Menonita de Misión se compromete como agencia a brindar recursos a la iglesia. *Missio Dei* es un recurso que invita a la reflexión y conversación sobre la misión de Dios en diversos contextos del siglo XXI. Se ofrece de manera gratuita a más de 1500 suscriptores, incluyendo a pastores y líderes laicos. Se reciben donaciones para cubrir los costos de copias adicionales.

ISBN 978-1-933845-94-5

Los materiales que aparecen en *Missio Dei* no pueden ser reimpresos o reproducidos de cualquier otra manera sin permiso por escrito.

*Impreso en los Estados Unidos de América.*

# El milagro de Dios en Mongolia

## Celebramos 25 años de coparticipación en el ministerio

A raíz de una caída, resurge una nación. Así comenzó todo. En 1990, Mongolia finalmente se abrió al mundo exterior, ese antiguo pueblo con un valioso patrimonio cultural que durante setenta años había estado reprimido por los soviéticos. Hacia fines del siglo XII, el controvertido y complicado líder Gengis (Chinguis) Kan fundó el imperio continuo más grande del mundo, el cual en una época llegó a extenderse desde Europa oriental hasta el Mar de Japón. Kan fue un conquistador, pero también se lo conoce por difundir la tolerancia religiosa a lo largo y a lo ancho de ese país asiático predominantemente budista. Sin embargo, bajo la influencia soviética comunista atea, se sofocó el conocimiento de Dios.

La caída del comunismo le abrió el camino a diversos esfuerzos de misión cristiana. *Mennonite Board of Missions* (MBM, Junta Menonita de Misión), una organización antecesora de la Red Menonita de Misión, había comenzado a dialogar con otras agencias de misión y en 1993 se conformó una coparticipación que actualmente se denomina *Joint Christian Services International* (JCS, Servicios Cristianos Unidos Internacional). La organización no gubernamental JCS lleva a cabo proyectos en todo el país de Mongolia, en ciudades como Ulán Bator (la capital de Mongolia), Hentiy y Hovd y sus alrededores. Sin embargo, en ese momento la nueva organización no necesitaba que se enviaran con urgencia plantadores de iglesias, sino que hacía falta alguien con habilidades más prácticas. JCS necesitaba alguien que administrara la nueva coparticipación.

**La caída del comunismo le abrió el camino a diversos esfuerzos de misión cristiana.**



Fotografía de Andrew Bodden

Antiguos obreros y obreros actuales de JCS asisten al vigésimo aniversario de MMP en octubre de 2013. De izquierda a derecha: Bill y Kwai Lin Stephens; Bill y Mary Jane Yoder; Leah, Caleb, Mary Ellen, Drew y Sophie Robinson; Vicky y Marlow Ramsay; April, Patrick, Aurelia y Maewyn Hellberg; y Laura Schlabach.

**A más de diez mil kilómetros de distancia, siete iglesias menonitas del centro este de Ohio oyeron el llamado a apoyar el movimiento de Dios en ese país asiático.**

A más de diez mil kilómetros de distancia, siete iglesias menonitas del centro este de Ohio oyeron el llamado a apoyar el movimiento de Dios en ese país asiático. Laura Schlabach, oriunda de Ohio, era miembro de una de esas iglesias y había participado en *Mennonite Voluntary Service* (MVS, Servicio Voluntario Menonita) en San Antonio, Texas. Al principio dudaba si se podía considerar como misión su trabajo como contadora. De todos modos, escuchó el llamado y se ofreció como voluntaria. Los cinco cristianos que se conocían en Mongolia en 1990 se habían multiplicado, y al momento de la llegada de Schlabach en 1993, alcanzaban las mil personas en ese país de tres millones de habitantes.

Veinticinco años después, Schlabach, quien trabaja nuevamente como contadora en la oficina central después de haber ocupado diversos cargos en JCS, está más segura de haber ayudado a JCS a desempeñar un papel esencial en el crecimiento de la iglesia cristiana, que ahora cuenta con cincuenta mil miembros en más de cuatrocientas congregaciones repartidas en todo el país. “¡Es asombroso ver lo que Dios ha hecho!” dice Schlabach.



Fotografía de Brian Miller



Fotografía de Brian Miller



Fotografía de John F. Lapp

Arriba, a la izquierda: de izquierda a derecha en la última fila, en segundo lugar Brian Miller, coparticipante de Ohio, quien visitó el pueblo de Erdenetsogt en todos sus viajes a Mongolia; Orta,<sup>1</sup> pastor de la iglesia "Palabra de amor" en la zona budista; y Stanton Miller, hermano de Brian. Abajo, a la izquierda: miembros del equipo *De mujer a mujer, más dos hombres* en 2014, frente a la casa de Laura Schlabach en Bayanhongor. A la derecha: en 2013, Kwai Lin Stephen (derecha), directora ejecutiva de JCS, brinda homenaje a Laura Schlabach, obrera de la Red Menonita de Misión, por sus 20 años de servicio con JCS en Mongolia.

Es por esto que las congregaciones involucradas en la coparticipación tienen un motivo de celebración en el año 2018: los 25 años de compromiso con *Mongolia Mission Partnership* (MMP, Coparticipación en la misión en Mongolia) las han animado a trabajar juntas y les han brindado la experiencia práctica de una iniciativa internacional de misión.

Al comienzo de la coparticipación, todos los miembros de todas las edades de las iglesias recibieron un monto inicial, "monedas de oro", a fin de recaudar fondos para apoyar la coparticipación, como en la parábola de las monedas de oro. Un niño utilizó el dinero para iniciar un puesto de venta de limonada. Otros lo usaron para comenzar una huerta y vender la cosecha. Al involucrarse de esta manera, el entusiasmo por las misiones creció.

No se trataba simplemente de enviar el dinero a una gran organización. Por el contrario, quienes participaban podían focalizarse en un lugar deter-

**Al comienzo de la coparticipación, todos los miembros de todas las edades de las iglesias recibieron un monto inicial, "monedas de oro", a fin de recaudar fondos para apoyar la coparticipación, como en la parábola de las monedas de oro.**

<sup>1</sup> La mayoría de las personas en Mongolia usan un solo nombre.



Fotografía de Brian Miller

Arriba, a la izquierda: JCS comenzó el trabajo en la provincia de Zavhan con el proyecto piloto de productos madereros. Este proyecto dio inicio en 2002 al proyecto de reforestación. Arriba, a la derecha: la *Granja modelo de productos lácteos* se instaló en Burgaltai, entre 2000 y 2003. Abajo: Laura Schlabach con miembros del equipo de Ohio *De mujer a mujer, más dos hombres* de la Coparticipación, después de un culto de adoración con la iglesia de Erdenetsogt, en 2014.

**JCS había sido fundamental para la facilitación de una notable transformación nacional mediante la radicación y el apoyo de varios proyectos de servicio, en particular aquellos proyectos que capacitaban a las familias carenciadas a satisfacer por sí mismas sus necesidades.**

minado y personas en particular, conocer acerca de ellas y orar por ellas de manera muy específica. Este enfoque también brindó un fuerte sentido de ser copartícipes con los obreros de la misión en sus tareas ministeriales.

En Mongolia, JCS celebra su vigésimo quinto aniversario en la oficina cercana al centro de Ulán Bator el 25 de mayo de 2018, después de la reunión anual y de la Junta Directiva de la organización. Los coparticipantes locales también están invitados a concurrir, brindando así la oportunidad de establecer y estrechar las relaciones. Aunque el foco actual de JCS es, de hecho, la coparticipación local, históricamente los esfuerzos estuvieron puestos en proyectos puntuales. En la ceremonia abierta al público por el vigésimo aniversario en el *Palacio de los niños* el 23 de mayo de 2013, el ex primer ministro de Mongolia, Sh. Gungaadorj, fue uno de los dignatarios que elogió a JCS. Dijo que la organización había sido fundamental para la facilitación de una notable trans-



*Family Agriculture Resource Mongolia* (FARM, El centro de agricultura familiar en Mongolia) surge a partir del proyecto *Kitchen Garden* (KiGa, La huerta) que comenzó en 1998 y está inscrita como ONG independiente.

formación nacional mediante la radicación y el apoyo de varios proyectos de servicio, en particular aquellos proyectos que capacitaban a las familias carenciadas a satisfacer por sí mismas sus necesidades.

Uno de esos proyectos fue la *Granja modelo de productos lácteos* en Batsumber, que comenzaron Bill y Mary Jane Yoder y su familia mientras eran obreros de la Red Menonita de Misión. Durante los tres años del proyecto, del 2000 al 2003, los Yoder construyeron un establo e iniciaron a los granjeros locales en técnicas nuevas para incrementar y mantener la producción de leche durante los crudos inviernos de Mongolia, en los que las temperaturas pueden permanecer por debajo de los  $-26\text{ }^{\circ}\text{C}$  ( $-15\text{ }^{\circ}\text{F}$ ). Actualmente una familia de Mongolia es dueña de la granja, y varios granjeros locales han seguido el modelo.

“Se pueden ver algunos establos esparcidos por el campo en las afueras de Ulán Bator”, dice Sheldon Sawatzky, ex presidente de la Junta de JCS y director para Asia oriental de la Red Menonita de Misión durante el período de servicio de la familia Yoder. Los granjeros de esta comunidad ubicada a dos horas al norte de Ulán Bator han trabajado juntos para entregar su leche en

**Actualmente una familia de Mongolia es dueña de la granja, y varios granjeros locales han seguido el modelo.**



Zangilmaa (izquierda), estudiante en *Union Bible Theological College* (Universidad Bíblica Teológica de la Unión) en Ulán Bator, Mongolia, enseña en su iglesia-yurta en Ikhkhet, Mongolia, durante un viaje de evangelización dirigido por Petrus Handoyo, un profesor universitario menonita indonesio y obrero de la Red Menonita de Misión.

**Los proyectos de JCS son diversos e incluyen desde servicios de consejería para adictos y oportunidades de empleo para escapar de la prostitución, hasta un café donde se brinda capacitación laboral, iniciativas de confección de adornos y *bijouterie* y acolchados, y clubes deportivos para jóvenes.**

esa ciudad. A lo largo de los años, han ofrecido leche de buena calidad de manera constante, y ahora un camión de la fábrica de lácteos de Ulán Bator recoge la leche de la comunidad. “La granja recibió un premio nacional... y cuando los Yoder se fueron, había veinte creyentes en esa pequeña comunidad”, dijo Sawatzky, reafirmando el abordaje general de JCS de promover el reino de Dios mediante “la palabra y en los hechos.”

Los proyectos de JCS son diversos e incluyen desde servicios de consejería para adictos y oportunidades de empleo para escapar de la prostitución, hasta un café donde se brinda capacitación laboral, iniciativas de confección de adornos y *bijouterie* y acolchados, y clubes deportivos para jóvenes. Ha sido fundamental el apoyo económico de las iglesias de Ohio, que a menudo excede los cien mil dólares anuales. Por ejemplo, esta ayuda financió el proyecto ArtisAltaï, en el que las mujeres desarrollan habilidades para la vida y los negocios a través de la con-



Fotografía de Petrus Handoyo

Estudiantes de teología en *Union Bible Training Center* (Centro de Capacitación Bíblica de la Unión), dirigidos por Petrus Handoyo, obrero de largo plazo de la Red Menonita de Misión, viajan al sudeste de Mongolia para servir en la congregación "El palacio de la oración". Ésta es la única congregación local en medio del estéril desierto de Gobi.

fección de adornos y *bijouterie* y productos de fieltro. Hoy ArtisAltaí es una cooperativa independiente manejada por sus miembros. Este proyecto ha dado origen a una iglesia que está involucrada con su comunidad.

Además, las iglesias de Ohio han participado activamente con equipos de trabajo que periódicamente han realizado visitas cortas para ayudar en proyectos de construcción, como un playón de juegos para la escuela del pueblo de Erdenetsogt. Los equipos también trabajaron en las instalaciones del *Centro de Misión de Mongolia* en Erdenet y en el jardín de infantes *Rainbow* (Arcoíris) cerca de allí.

El cambio de un gobierno socialista a uno democrático en Mongolia, junto a la creciente industria minera, rápidamente están transformando a la nación sin salida al mar con una cultura nómada y rural en un país con una cultura urbana impulsada por el consumo. En busca de oportunidades laborales, los mongoles están abandonando el campo, donde muchos todavía viven en un *ger*

**El cambio de un gobierno socialista a uno democrático en Mongolia, junto a la creciente industria minera, rápidamente están transformando a la nación sin salida al mar con una cultura nómada y rural en un país con una cultura urbana impulsada por el consumo.**



Fotografía de Brian Miller

¡La alabanza en las iglesias urbanas de Mongolia es contemporánea y fervorosa!

o *yurta* —vivienda portátil (al estilo de una tienda de campaña) construida con madera y fieltro— y se están trasladando a edificios de departamentos en las ciudades. El antiguo reino de Gengis Kan se está modernizando e industrializando rápidamente.

**Actualmente, el  
dos por ciento de la  
población nacional  
es cristiana.**

El personal de JCS es testigo de los aspectos positivos y negativos de esta transformación. La riqueza ha aumentado y existe mayor acceso a la información a través de la televisión e Internet, pero la brecha entre los ricos y los pobres también se ha ampliado. Los problemas sociales y de salud ligados a la sobrepoblación se han incrementado, al igual que el congestionamiento del tráfico y el esmog. La adicción al alcohol, especialmente entre los hombres, ha sido una importante enfermedad social durante muchos años. Las enfermedades de transmisión sexual también están en aumento al verse forzadas las mujeres a prostituirse como medio para mantener a sus familias.

La ex directora ejecutiva de JCS, Kwai Lin Stephens, dice que la organización continuará adaptándose para ayudar a los mongoles a forjar su nueva sociedad. “Mongolia ahora debe afrontar una economía mundial”, señala.



Fotografía de Brian Miller



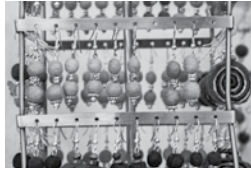
Arriba: *Mustard Seed Cafe* (Café Semilla de mostaza) es un ministerio del Centro de *Juventud con una misión* en Bayanhongor. Muchos equipos de MMP se han hospedado en el Centro. Abajo: *Papa Cafe* (Café Papá) se creó como medio para capacitar a las personas a manejar un café, y a la vez brindarles a los estudiantes un ambiente sin alcohol y libre de humo.

“Los mongoles tienen que tratar con otros países en términos económicos y de coparticipación internacional”.

Esta nueva Mongolia es muy diferente a la que encontró Laura Schlabach cuando llegó por primera vez hace 25 años. En aquel momento, el Nuevo Testamento de la Biblia recién se había traducido al idioma mongol. Actualmente, el dos por ciento de la población nacional es cristiana. El objetivo para el año 2020 de la Alianza Evangélica de Mongolia, la organización que nuclea a las iglesias mongolas locales, es que la población cristiana alcance el diez por ciento. En definitiva, su meta final es difundir el evangelio hasta los confines del antiguo imperio de Kan.

Schlabach ofrece su reconocimiento y agradecimiento a los obreros de la misión que se unieron a este notable esfuerzo a lo largo de los años. “Varias organizaciones de misión han orado por Mongolia y han esperado la oportunidad para compartir el evangelio”, dice Schlabach. Entre otros, las iglesias de Ohio han contribuido a esta admirable historia, con su respuesta fiel de palabra, en los hechos y a través de sus oraciones.

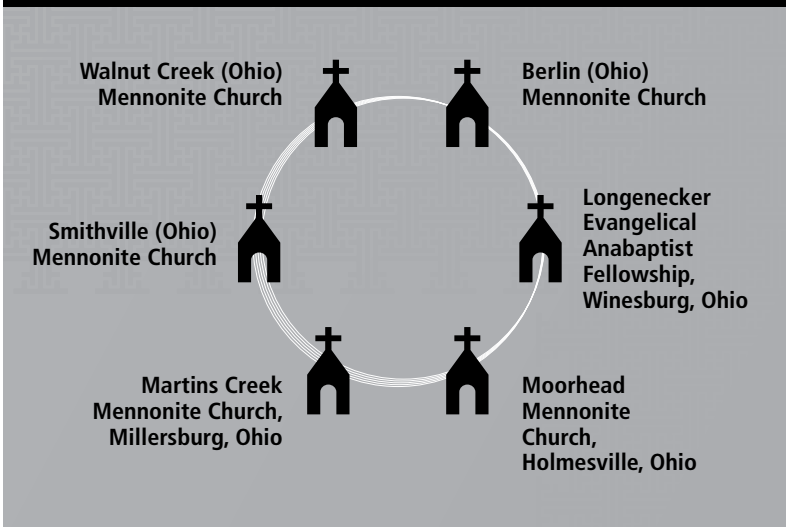
**Entre otros, las iglesias de Ohio han contribuido a esta admirable historia, con su respuesta fiel de palabra, en los hechos y a través de sus oraciones.**



Fotografía de Craig Welscott

El proyecto ArtisAltai se inició en Gobi-Altai para animar a sus integrantes a desarrollar habilidades para la vida, incrementar sus ingresos por medio del perfeccionamiento de sus habilidades artesanales y para los negocios, y ayudarles a manejar esos ingresos.

## IGLESIAS DE LA COPARTICIPACIÓN EN MONGOLIA





Fotografía de Craig Welscott

Oyunbold, con su hijo Amaraa, es el dueño del club de boxeo *El águila*, donde les ofrece amor a los jóvenes que tienen problemas personales como los tuvo él.



Fotografía de Craig Welscott

Los patrocinadores coreanos que apoyan al pastor de la única iglesia de la zona rural budista de Erdenetsogt le dieron mil dólares para que la iglesia los usara como deseaba. La iglesia decidió bendecir a la comunidad y a la escuela local con un playón de juegos. Durante un año la iglesia pidió en oración por un equipo que coparticipara con ellos en ese proyecto. En 2008, la Coparticipación de Ohio envió un equipo de dieciséis miembros para trabajar con la iglesia local. Juntos alambraron un área con una cancha de básquet, una cancha de vóley, una zona de juegos infantiles y zonas techadas donde los miembros de la comunidad se pueden reunir.

# Línea de tiempo

## 1993

*Mennonite Board of Missions* (MBM, Junta Menonita de Misiones) es miembro fundador de *Joint Christian Services International* (JCS, Servicios Cristianos Unidos Internacional), cuando JCS se inscribe en el Ministerio de Industria y Comercio de Mongolia.

## 1995

JCS aborda el tema de la pobreza entre los pequeños ganaderos de Gobi-Altai mediante mejoras en las prácticas de manejo del ganado.

## 1996

JCS comienza a trabajar en la provincia de Zavhan con el proyecto de productos madereros, que en 2002 da lugar al proyecto de reforestación.

## 1998

Se inicia el proyecto de educación para la primera infancia para brindar oportunidades educativas a los niños de familias de escasos recursos en Erdenet.

## 2000

Se crea la *Granja modelo de productos lácteos* en Batsumber. Ya en el año 2003, es manejada completamente por mongoles.

## 2003

VetNet crea una clínica de capacitación veterinaria en Ulán Bator principalmente para preparar a los veterinarios de zonas rurales.

## 2004

Se inicia el trabajo de ayuda humanitaria en Bayanhongor para alentar a los ganaderos a permanecer en las zonas rurales o regresar a las mismas después de los desastres naturales en el invierno de los años 1999–2004.

## 2008

El proyecto de JCS denominado *Family Agriculture Resource Mongolia* (Centro de

agricultura familiar de Mongolia) se inscribe como una organización no gubernamental independiente.

## 2009

Comienza el proyecto *ArtisAltai* para ayudar a las participantes a incrementar sus ingresos mediante el desarrollo de sus habilidades artesanales y de negocios.

## 2010

Se abre el *Café Papá* para capacitar a las personas en el manejo de este negocio, y a la vez brindar un ambiente favorable para los estudiantes.

## 2012

Con la campaña “Ciudad limpia. No arrojememos basura en las calles”, se da inicio a las celebraciones del vigésimo aniversario de JCS.

## 2013

La Coparticipación de JCS y Ohio celebra sus 20 años.

## 2014

El *Café Papá* se independiza de JCS y se inscribe como negocio, y a la vez mantiene su propósito misionero.

## 2015

Los participantes de *ArtisAltai* se organizan exitosamente como cooperativa para continuar el trabajo del proyecto.

## 2017

El trabajo iniciado por *Compassion and Mercy Associates* (CAMA, Asociados de la Compasión y la Misericordia) en la lejana provincia de Hovd se transfiere a JCS, y CAMA se une a JCS como miembro.

## 2018

La Coparticipación de JCS y Ohio celebra sus 25 años. Laura Schlabach asume el compromiso como directora ejecutiva interina de JCS por el lapso de un año.

# Las oraciones prepararon la tierra fértil

## Mongolia estaba lista para el evangelio

Por Laura Schlabach

¡Qué privilegio ser parte de la obra de Dios en Mongolia! Al estar tan involucrada, muchas veces no alcanzo a dimensionar la magnitud de lo que ha sucedido en estos 25 años: ¡desde cuatro o cinco cristianos a cincuenta mil! ¡De ninguna iglesia a más de cuatrocientas en todo el país! Recién después de escuchar los relatos de la obra en otros países caí en cuenta y pude decir: “¡Por cierto, Dios está haciendo algo maravilloso aquí!”

La visión de *Mongolian Evangelical Alliance* (Alianza Evangélica de Mongolia), la organización que nuclea a las iglesias locales, es que para el año 2020, el diez por ciento de la población del país sea cristiana. Hasta la fecha los cristianos son menos del dos por ciento. En la actualidad hay presencia cristiana en cada una de las provincias, y el objetivo es tener iglesias en los trecientos veintinueve distritos del país.

En varias oportunidades me han preguntado a qué se debe la acelerada tasa de crecimiento en Mongolia, en comparación con otros países que han contado con obreros cristianos durante mucho más tiempo. La respuesta rápida sería decir: “Es cosa de Dios”. Pero parecería quedar implícito que Dios no está obrando en otros países, lo cual es erróneo. Si reflexionamos un poco más, la respuesta sería “el comunismo”. ¿Cómo puede ser que el comunismo promueva el crecimiento de la iglesia si prohíbe toda religión?

Tras la caída del comunismo en 1990, quedó un vacío que las personas buscaban llenar. Antes del comunismo, durante muchos años el budismo había sido la religión predominante en Mongolia. De acuerdo a los tiem-

pos de Dios, el Nuevo Testamento había estado en proceso de traducción al idioma mongol y se terminó de imprimir en 1990. Además, se había traducido la película “Jesús”. Con la película y el lanzamiento reciente del Nuevo Testamento en mongol, varios equipos de evangelización recorrieron el país durante 1991 y 1992 compartiendo la salvación en Cristo. La gente respondió. La verdad de Jesús es lo que los mongoles necesitaban para llenar el vacío que sentían. La tierra estaba lista, bien preparada.

Una vez escuché un sermón sobre la “parábola del sembrador” en Lucas 8. Sí, algunas semillas cayeron sobre el camino, otras entre las rocas, y otras entre espinos; pero el pastor se enfocó en el versículo 8: “Pero otras semillas cayeron en tierra fértil. Estas semillas crecieron, ¡y produjeron una cosecha que fue cien veces más numerosa de lo que se había sembrado!” (NTV) ¿Cómo preparamos la tierra fértil? “Mediante la oración”, dijo el pastor. Todo lo que hacemos se debe preparar con oración previa.

Mientras él compartía esta reflexión, yo pensaba en una historia que había oído acerca de una mujer llamada Chabi, proveniente de una familia real. Era la esposa del nieto de Gengis Kan, Kublai Kan. Chabi era cristiana y oraba por Mongolia. Sus oraciones fueron parte de la preparación de la tierra fértil. Muchas personas, como los miembros de las iglesias de Ohio pertenecientes a la *Coparticipación en la misión en Mongolia*, han estado orando por Mongolia durante muchos, muchos años, incluso antes de la caída del comunismo en 1990.

Ser parte de la obra de Dios en Mongolia ha sido una lección de humildad. En ocasiones, uno siembra la semilla. En otras ocasiones, uno riega lo que ya se sembró. Y a veces uno está presente para la cosecha. Algunos de los jóvenes con los que trabajé durante mis primeros años aquí, cuando mi compromiso principal era enseñar inglés y construir relaciones, ahora son líderes de la iglesia. “Y las semillas que cayeron en la buena tierra representan a las personas sinceras, de buen corazón, que oyen la palabra de Dios, se aferran a ella y con paciencia producen una cosecha enorme” (Lucas 8:15 NTV). Por favor continúe orando por la tierra fértil y que todos perseveremos para producir una buena cosecha.

# ¿Por qué esa obsesión por los collage?

## Una historia de mujeres que encuentran sanación y esperanza

Por Shannon Stutzman, miembro de Martins Creek Mennonite Church

En el año 2013, me pidieron que considerara participar de un equipo de mujeres en misión a Mongolia. El viaje estaba planificado para septiembre de 2014. Desde el comienzo, sentí que Dios me llamaba a ir a Mongolia. Siempre había querido participar de un viaje de misión, pero debido a mi carrera docente y el cuidado de mi esposo discapacitado, era un objetivo postergado para después de jubilarme. Sentí tan fuerte el llamado a participar de este viaje que renuncié a mi trabajo docente para poder ir.

Fue asombroso cómo Dios quitó todos los obstáculos y reunió a nuestro equipo de nueve mujeres y dos hombres. En los meses previos a nuestra partida, ocurrieron algunos hechos desalentadores en nuestro mundo, incluyendo el avión de Malasia derribado cuando sobrevolaba Rusia, que limita con Mongolia. Mis familiares y amigos estaban preocupados por mi seguridad y me preguntaron si yo tenía miedo. ¿Miedo? ¿Mi respuesta? No existe un lugar más seguro que en el centro de la voluntad de Dios, y sentía que yo estaba justo en ese lugar.

Nuestro equipo vio las múltiples obras de Dios en Mongolia. Uno de los programas en que participamos fue *Streams in the Desert* (Arroyos en el desierto), un ministerio que rescata a las mujeres de la prostitución y las capacita laboralmente a través de la costura, la confección de adornos y *bijouterie*, el manejo de un servicio de cuidado infantil y de limpieza, además de demostrar cómo es una vida centrada en Cristo. Nos encontramos con esas mujeres

varias veces, les enseñamos acerca de la teoría de los colores, les mostramos cómo anudar los acolchados y cómo hacer galletas. A su vez, las mujeres nos enseñaron a preparar una comida tradicional mongola denominada *buutz*.

Un día a la semana, las mujeres del programa *Streams* se reunían para compartir un tiempo de comunión y una actividad especial. Tuvimos a nuestro cargo dos de esas reuniones que se realizaban en el *Café Papá* en el centro de Ulán Bator. En el primer encuentro, las mujeres nos preguntaron si íbamos a hacer un collage. Como yo estaba enseñando la teoría de los colores, hicieron collage de colores. En el segundo encuentro, otra vez nos preguntaron si íbamos a hacer un collage. ¿Por qué esa obsesión por los collage? Incluso habían traído revistas y catálogos para recortar imágenes. Las mujeres insistieron tanto que recogimos materiales de la oficina cercana de JCS. Les sugerimos que usaran como temática para los collage su vida antes de *Streams* y la vida que esperaban tener en el futuro. Las mujeres trabajaron durante una hora y después compartieron sobre sus collage. En ese momento vimos la obra de Dios en sus vidas. En mi diario, escribí lo siguiente acerca de nuestra interacción con las mujeres:

*Tan desgarrador, conmovedor y alentador, todo a la vez. De su vida anterior, dijeron cosas como: “Mi vida no tenía sentido”, “Estaba ebria todo el tiempo”, “Me vendía a mí misma”, “Era como un árbol muerto: muerta por dentro”. Tan desgarrador. Lo que querían para su futuro era aborrrar dinero, tener un hogar, un auto, una familia, un esposo que conociera al Señor. Tan alentador lo que quieren para sí.*

Le pedí a una de las mujeres si podía quedarme con su collage, y me lo regaló. Había escogido la imagen de una niña desarreglada, vestida de negro, para representar su vida antes de ir a trabajar a *Streams*, y la imagen de una mujer vestida de blanco para ilustrar su vida actual. El contraste era total. La relación con Jesucristo marcaba la diferencia. También tenía la imagen de un hombre que representaba a John Koehler, quien comenzó el ministerio de *Streams in the Desert*. Compartió que él la había llamado y llamado y llamado incansablemente para que trabajara en *Streams*. No la dejó tranquila. Esa persistencia cambió su vida para bien, por la eternidad.

Al regresar a casa, después de tres semanas en Mongolia, la gente me preguntó sobre mi experiencia. Tan maravilloso, poderoso y transformador. ¡Amaba a Mongolia! La gente era maravillosa. Nunca había sentido tan profundamente la presencia de Dios. Algún día espero volver, porque aún queda mucho por hacer en Mongolia.

# Ver la vida y la fe con ojos nuevos

Las vidas cambian continuamente por nuestra coparticipación en las misiones en Mongolia. Cuando las personas regresan de un viaje corto de misión a Mongolia, a menudo ven la vida y la fe con ojos nuevos. Esto pasa cuando una persona siente en carne propia el entusiasmo y la pasión de un país que crece rápidamente con cristianos de primera generación. Esta coparticipación ha sido de gran inspiración para tantas personas de nuestra comunidad que regresan renovadas.

—*Jay Conn*  
*Pastor, Martins Creek Mennonite Church*  
*Presidente, Coparticipación en la misión Mongolia Ohio*

---

Los equipos de Ohio han tenido diversos efectos en la provincia de Bayanhongor. Uno fue muy práctico: en 2009 vino un equipo y juntos pusimos en marcha el proyecto “La casa de los sueños”. El equipo visitante nos enseñó a construir una casa al estilo americano de buena calidad. Otro efecto fue el servicio. La Coparticipación de Ohio nos ha apoyado no sólo económicamente, sino que ha ayudado a las iglesias locales a servir juntas y llegar también a los perdidos. En 2012, Brian Miller y Marc Hochstetler y los miembros de su equipo nos dieron el ejemplo de cómo combinar la acción práctica con el testimonio y el servicio. Ofrecieron sus manos para reparar el edificio de la iglesia “La palabra eterna” en el distrito de Zag, en la provincia de Bayanhongor. Mientras

realizaban las reparaciones estructurales necesarias, compartieron con los creyentes y oraron por ellos. Ahora la iglesia lleva adelante sus actividades en ese edificio. Este es el fruto de su ministerio aquí.

En 2017, dos pastores de Mongolia viajamos a Ohio y dimos testimonio de lo que Dios está haciendo en Bayanhongor. Fue un tiempo hermoso de ministerio y hermandad. Pude ver cómo los pastores de Ohio compartían entre sí y ministraban a otros desde el corazón. Estamos muy agradecidos a Dios por los equipos que envía la Coparticipación de Ohio a Bayanhongor, Mongolia, y por servir con nosotros. Dios los bendiga.

—*Pastor Duudei Tsegmed*

*Provincia de Bayanhongor, Equipo de desarrollo de la coparticipación HAB*

---

El viaje a Mongolia me abrió los ojos al vasto reino de Dios. Fue de gran motivación encontrarme con hermanos y hermanas en Cristo del otro lado del mundo. Hubo un profundo espíritu de unidad al alabar a Dios todos juntos como un solo cuerpo de creyentes. El viaje dejó en mí una pasión que no ha desaparecido. A raíz del viaje, decidí estudiar desarrollo comunitario. El viaje me enseñó la importancia de la comunidad en el cuerpo de Cristo y cambió radicalmente para bien la trayectoria de mi vida.

—*Brady Conn*

*Participante del viaje de misión de jóvenes de 2016*

*Martins Creek Mennonite Church*

---

Realmente es una historia increíble. La crónica del resurgimiento de la iglesia en Mongolia está llena de relatos destacables de la acción del Espíritu de Dios, la generosidad y visión de las iglesias fuera del país, la devoción de servidores fieles, y el desarrollo de líderes autóctonos que pastorearon a las comunidades de seguidores de Cristo que respondían a la buena nueva de reconciliación y esperanza en Jesús. Al reflexionar sobre esta historia maravillosa de crecimiento y madurez de la iglesia mongola a lo largo de los últimos 25 años, me siento colmado de gratitud: gratitud por aquellas iglesias que sintieron el llamado a conectarse con esta historia; gratitud por quienes estuvieron dispuestos a invertir sus vidas en caminar junto a los seguidores de Jesús en Mongolia, tanto quienes estuvieron durante un corto período como quienes entregaron la mayor parte de su vida a caminar con la iglesia emergente; gratitud por las familias y personas solas que se comprometieron a servir a la iglesia mongola en su niñez; y gratitud por los creyentes mongoles que dijeron “sí”

a convertirse en servidores y líderes de la misión de Dios en esa tierra. ¡Por cierto es una historia increíble, digna de celebración!

—Stanley W. Green

*Director ejecutivo, Red Menonita de Misión*

---

Estoy muy feliz de que los equipos de Ohio vengan y sirvan con nosotros. Cada vez que viene un equipo, oran por los miembros de nuestra iglesia, comparten con nosotros, e incluso han ayudado a financiar la educación de nuestros hijos. Estoy muy agradecido de que estas personas nos hayan apoyado y bendecido de tantas maneras.

—Urtnasan

*Pastor de “Palabra de amor” en el distrito de Erdenetsogt,  
Provincia de Bayanhongor*

---

Después de algunas dificultades al comienzo de mi primer viaje a Mongolia, murmuré: “Señor, odio este lugar, déjame ir a casa. Fue un error venir.” Pero después tuve una experiencia única con Dios, distinta a todo lo que había vivido. “No fue un error”, me dijo Dios. “Es mi voluntad y por mis designios que estás aquí.” Dios me habló al corazón. “He dotado tus manos de talento para mi obra aquí.” Había trabajado como carpintero durante dieciocho años e ¡íbamos a construir cinco casas en Bayanhongor! Al momento de viajar, estaba trabajando en Ohio en una empresa de servicios de plomería e instalaciones eléctricas, y en Mongolia me asignaron la tarea de hacer la plomería y la instalación eléctrica de esas cinco casas. “Aunque yo te he preparado”, me dijo Dios, “y he dotado tus manos de talento para mi obra aquí, eso no es todo lo que quiero. Quiero tu corazón, tu corazón íntegro. Quiero que ames a la gente de Mongolia, que la quieras y valores, que ores con ellos, que te rías y llores con ellos, que compartas con ellos, que seas su voz, que construyas relaciones. Usa tus dones para bendecir a mi pueblo. Hazlo por mí.” El Señor me estaba revelando su plan para mí.

Ese fue mi momento de gloria. De repente, tenía un propósito. Sabía que mis dones eran valiosos, aun para el Señor. A partir de ese momento cambió toda mi perspectiva y mi actitud. Cuando llegué de regreso a casa, sentía que era la persona más bendecida de todas.

Tuve la bendición de servir al Señor en Mongolia en varias oportunidades después de ese primer viaje, y cada viaje ha sido una bendición maravillosa: el trabajo con el *Centro de Misión de Mongolia* en Erdenet y con *Juventud con una*

*Misión* en Bayanhongor, los viajes a pueblos distantes como Zag y las visitas a muchos otros lugares de Mongolia. Mi relación con las personas mongolas sigue creciendo y profundizándose. En una visita reciente a un pueblo cercano para animar a un amigo, le dije: “A menudo pensamos en ti y oramos mucho por ustedes.” Me respondió: “Tenemos la foto de tu familia pegada en la tapa de nuestra Biblia y todos los días oramos por ustedes.” Esta relación y otras parecidas son lo que yo atesoro: mis hermanos y hermanas en Cristo, separados por medio mundo, alabando al mismo Dios. Amo esta tierra de Mongolia y amo a su gente. ¡Pero no fue amor a primera vista!

—*Brian Miller*  
*Miembro, Martins Creek Mennonite Church*

---

*De mujer a mujer, más dos hombres.* ¡Las nueve mujeres que viajaron a Mongolia en 2014 tenían entre 17 y 84 años! Era un grupo muy talentoso, alegre y lleno de energía, cuyo objetivo era interactuar con las mujeres mongolas: enseñarles a confeccionar diversas artesanías, dirigir estudios bíblicos, conocer los proyectos en los que estaban involucradas, ser parte de su vida con amistad, testimonio y alabanza.

La persona del grupo de mayor edad era Lovina Brandt, de *Walnut Creek Mennonite Church*. Hacía muchos años que le interesaba el trabajo en Mongolia. Desde que se jubiló de su empleo de tiempo completo, Lovina ofrecía transporte a los miembros de la comunidad *amish* local. Mientras esperaba a sus pasajeros, oraba por Mongolia, y enviaba allí sus ganancias para apoyar el trabajo de traducción.

En Mongolia, Lovina tuvo la oportunidad de conocer a aquellas personas por quienes había orado y trabajado durante tantos años. La profunda fe de nuestras hermanas en Cristo expresada en la acción fue de gran inspiración para Lovina.

Todos los miembros de nuestro equipo, jóvenes y viejos, nos sentimos bendecidos y desafiados por la hospitalidad, la humildad y la pasión de las mujeres mongolas que conocimos. En definitiva, de modo trascendente, ellas fueron nuestras maestras.

—*Char Kellogg*  
*Miembro, Martins Creek Mennonite Church*

# Dios forma un equipo de líderes culturalmente diverso en Mongolia

Por Petrus Handoyo

Obrero menonita indonesio en Mongolia, 2001–2011

Dios ha creado la diversidad cultural y la ha bendecido con un propósito muy particular. Como señalan Brian M. Howell y Jenell Williams Paris en su libro *Introducing Cultural Anthropology*:

Cuando Dios creó a los seres humanos en el jardín, viviendo en armonía perfecta con Dios y entre sí, las personas expresaban esa unidad perfecta en los modos culturales del idioma y la cultura. Dios no redime a la humanidad reuniéndonos nuevamente en un solo idioma o cultura. Por el contrario, Dios bendice la diversidad cultural enviando el evangelio al mundo en distintos idiomas. La diversidad no es una maldición, sino una bendición que debemos incentivar, abrazar y disfrutar.<sup>2</sup>

En gran parte de la Biblia se tratan asuntos relacionados con las interacciones entre diversas culturas. Dios quiere que valoremos y respetemos la diversidad de idiomas y culturas que nos rodean como bendiciones.<sup>3</sup> Mientras estuve en Mongolia, vi cuánto bendijo Dios a cuatro iglesias locales y sus líderes con la diversidad cultural en Baruun-Urt, la capital de la provincia Suhbaatar

---

<sup>2</sup> Brian M. Howell y Jenell Williams Paris, *Introducing Cultural Anthropology: A Christian Perspective* (Grand Rapids: Baker Academic, 2011), p. 256. Traducción propia.

<sup>3</sup> Patty Lane, *A Beginner's Guide to Crossing Cultures: Making Friends in a Multicultural World* (Downers Grove: InterVarsity Press, 2002), pp. 138-139.

en el este de Mongolia. Baruun-Urt es una ciudad aislada con alrededor de quince mil personas. Dominada por la estepa plana, está ubicada “en el medio de la nada”. Los líderes de las iglesias locales provienen de diferentes trasfondos culturales y étnicos y trabajan muy unidos con un solo propósito: predicar la buena nueva de Cristo a todos los que los rodean. Realmente están dispuestos a servir a Dios y construir su reino en sus comunidades y en las estepas circundantes donde las familias nómades viven y desarrollan sus actividades cotidianas.

Enkhsaruul, una mujer de unos treinta años o más, era la pastora de la iglesia *Munkhiin Gegee* (“Eterno amanecer”). Era una iglesia casera que se reunía en una pequeña casa de madera. Una vez fuimos con Enkhsaruul y otros líderes de la iglesia a visitar a dos familias nómades que asistían a las reuniones dominicales en su iglesia. La visitamos a Naraa, una mujer de veinticuatro años. Vi una Biblia en mongol sobre la mesa de su *yurta* o *ger*. La madre de Naraa era una joven nómade de la provincia de Suhbaatar y Naraa actualmente continúa esa vida nómade. Para ella, Jesucristo es el Salvador y le trae vida nueva. En su hogar, nuestro grupo sintió el compañerismo y la comunión de ella y su familia mientras se preparaban para carnear una oveja grande. Después, afuera de la *yurta* comimos juntos el *khorkhog*, una comida mongola preparada a la parrilla, y disfrutamos de la belleza del cielo azul en aquella estepa solitaria.

Enkhsaruul era una líder de mente abierta y estaba dispuesta a compartir su lugar de adoración con otra congregación: la iglesia *Uurchlult*, (“Transformación”), de la cual Dugersuren era el líder. El grupo de Dugersuren se reunía los domingos por la tarde y hacía hincapié en llegar a los jóvenes a través de actividades deportivas.

Nergui, otro líder joven de la iglesia casera *Tal Nutagiin Gerel* (“Luz de las estepas”), trabaja de manera conjunta, compartiendo responsabilidades con Enkhsaruul y Dugersuren, y con Munkhbat de la iglesia *Avraliin Naran* (“Sol de salvación”). Los cuatro líderes se reúnen mensualmente para orar y tienen en claro que la diversidad que existe entre ellos y sus congregaciones es una gran bendición para todos.

En el Nuevo Testamento vemos la interacción de diversas culturas cuando el Espíritu Santo viene a los apóstoles y creyentes el día de Pentecostés y toca milagrosamente a individuos que hablaban diferentes idiomas y provenían de culturas distintas. Actualmente, vemos que el Espíritu Santo hace el mismo trabajo entre los líderes de las iglesias y los cristianos en Mongolia.

# Mirar hacia el futuro

Por Matt Hamsher

En los cinco años desde el vigésimo aniversario, el equipo de líderes pertenecientes a la Coparticipación en la misión en Mongolia (MMP por sus siglas en inglés) ha sostenido conversaciones significativas en cuanto a su rumbo y metas para el futuro. MMP se compromete a apoyar a sus actuales obreros de la misión en Mongolia durante el tiempo que sientan el llamado a servir. MMP también está dispuesto a apoyar a nuevos misioneros en Mongolia si surge la oportunidad.

Sin embargo, los líderes de MMP han priorizado favorecer el liderazgo mongol y su apropiación de los proyectos y de los esfuerzos misioneros siempre que sea posible. Dado que la iglesia y los individuos cristianos en Mongolia siguen madurando en su fe, MMP considera que es mejor apoyar la capacitación y el desarrollo de pastores y líderes mongoles que la capacitación y el envío de más obreros extranjeros. Nuestra esperanza es que surja una expresión local de la fe auténticamente mongola y no sólo una copia de las expresiones culturales norteamericanas del cristianismo. Con la convocatoria a los líderes mongoles, su capacitación y el traspaso de los proyectos a sus manos, esperamos que se reduzca la dependencia poco saludable respecto al dinero y los obreros extranjeros, dependencia que podría coartar el crecimiento de la iglesia mongola en su transición de la adolescencia a la adultez.

Además, en los últimos años MMP ha dado varios pasos de importancia para una relación más recíproca con la iglesia mongola. El primer paso se dio en junio de 2016, cuando varios pastores de Ohio viajaron a Mongolia para asistir, entre otros eventos, a un retiro de pastores con pastores mongoles de la provincia de Bayanhongor. A pesar de la barrera del idioma, esta experiencia les brindó a los pastores norteamericanos una mirada nueva en cuanto a la dinámica de las relaciones, los estilos de alabanza y el efecto del patrocinio extranjero sobre las iglesias mongolas. El viaje también sacó a la luz el hecho

de que, a diferencia de muchos de los pastores visitantes norteamericanos que habían contado con el apoyo de mentores pastorales, los pastores mongoles son líderes de primera generación. Los pastores mongoles transmitieron su profunda necesidad de tener mentores pastorales, recursos y capacitación.

En correspondencia, MMP hospedó a dos pastores mongoles, Sundui Nanjid y Tsegmed Duudei, quienes visitaron Ohio en agosto de 2017. La visita puso de manifiesto algunas maneras en que las iglesias del grupo de apoyo de Ohio trabajan en conjunto, les permitió a los pastores observar diferentes estilos de liderazgo pastoral y alabanza congregacional, y brindó la oportunidad de seguir construyendo la confianza y las relaciones personales que se habían iniciado durante la visita de los pastores de Ohio el año anterior.

A raíz de estos dos viajes más recientes, han surgido posibilidades concretas para que las iglesias en ambos países sigan beneficiándose de una relación mutua en el futuro. Hasta que haya pastores de segunda y tercera generación en Mongolia, seguirán haciendo falta los mentores pastorales. Es más, los pastores anabautistas de Norteamérica podrían ser ejemplo de un estilo de liderazgo servicial que contraste notablemente con las formas más jerárquicas de liderazgo propias de algunas tradiciones coreanas y norteamericanas que tienen fuerte influencia en Mongolia.

Por otro lado, los pastores y las iglesias norteamericanas pueden beneficiarse enormemente con el modelo de los programas sociales integrados con el testimonio espiritual de las iglesias en Mongolia, y tienen mucho que aprender de la visión de los cristianos mongoles de enviar a sus propios misioneros con el evangelio de Jesucristo a todos los países que conformaron el antiguo imperio mongol. Al recorrer juntos este camino, y mientras la iglesia mongola sigue descubriendo su propia voz, quizás nos demos cuenta de que necesitamos los dones de la iglesia mongola para reavivar la iglesia norteamericana tanto como la iglesia mongola se ha beneficiado con los recursos extranjeros, y tal vez, más que ella.

# Algunos datos de Mongolia



“Gengis Kan” en realidad es un título cuya definición no está clara. Su nombre verdadero era Temujin.



El presidente de Mongolia entre 2009 y 2017, Tsajiaguin Elbegdorzh, asistió a la Universidad de Colorado en Boulder y a la Universidad de Harvard en los Estados Unidos.



Un *ger* o *yurta* es una vivienda portátil (al estilo de una tienda de campaña) construida de madera y fieltro.



*Zud* es un término que se refiere a un invierno muy crudo, con muchísima nieve, en el que mucho ganado suele morir de hambre por no encontrar forraje bajo el manto de nieve.



El *kuumii* mongol, o canto gutural, es la producción de dos tonos simultáneos con la voz humana. Visite [www.MennoniteMission.net/BeyondOurselves](http://www.MennoniteMission.net/BeyondOurselves) para ver y escuchar el canto gutural mongol.



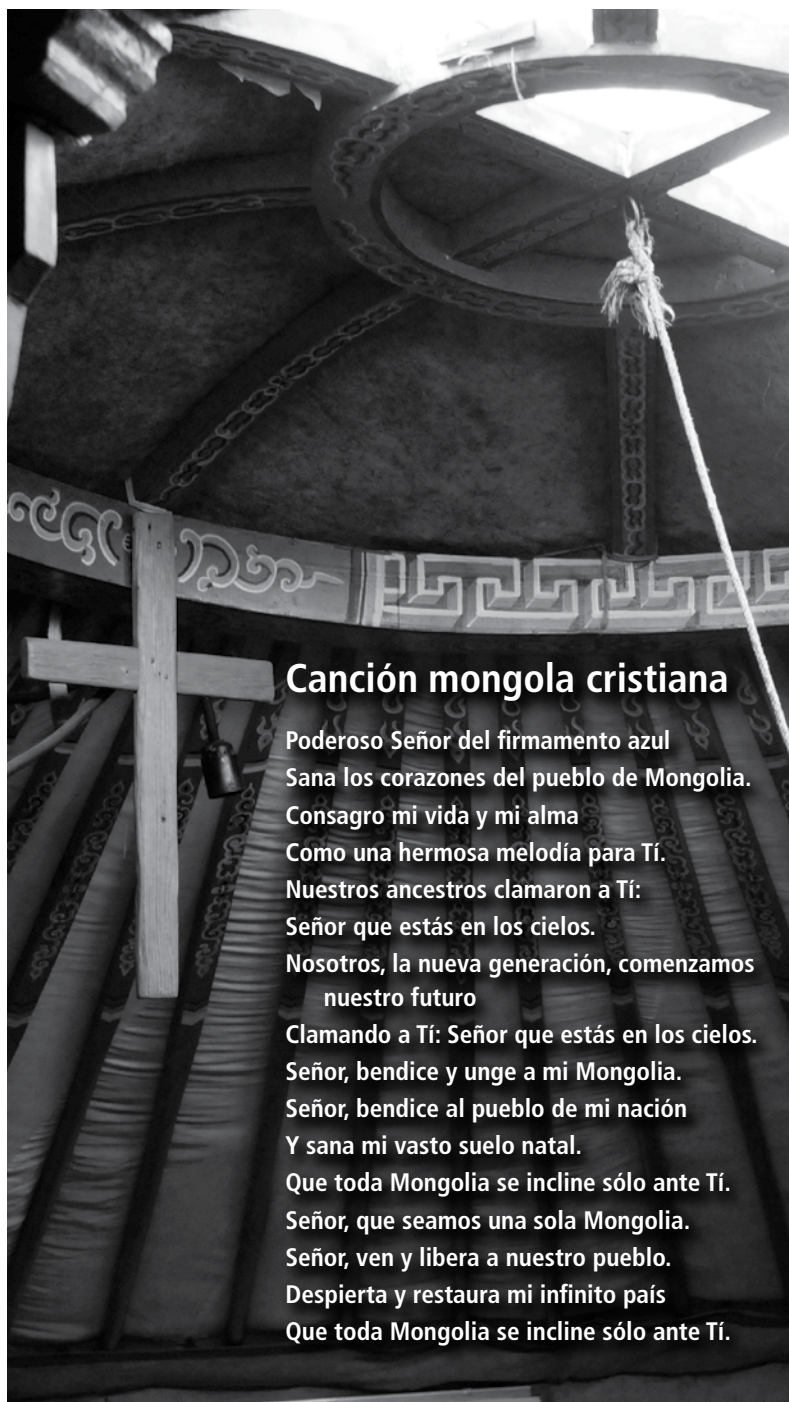
Ulán Bator, que significa “Héroe rojo”, es la ciudad capital más fría del mundo. Debido al uso de combustibles fósiles en el invierno, es además la capital más contaminada del mundo.



El invierno se extiende desde noviembre hasta fines de abril; luego sigue la primavera, de mayo a junio. Y el verano, de julio a setiembre. La temperatura media del verano es de 20 °C (65 °F). La temperatura media del invierno es de -20 °C (-13 °F).



Hay más ovejas que personas: 35 ovejas por cada persona.



## **Canción mongola cristiana**

Poderoso Señor del firmamento azul  
Sana los corazones del pueblo de Mongolia.  
Consagro mi vida y mi alma  
Como una hermosa melodía para Tí.  
Nuestros ancestros clamaron a Tí:  
Señor que estás en los cielos.  
Nosotros, la nueva generación, comenzamos  
nuestro futuro  
Clamando a Tí: Señor que estás en los cielos.  
Señor, bendice y unge a mi Mongolia.  
Señor, bendice al pueblo de mi nación  
Y sana mi vasto suelo natal.  
Que toda Mongolia se incline sólo ante Tí.  
Señor, que seamos una sola Mongolia.  
Señor, ven y libera a nuestro pueblo.  
Despierta y restaura mi infinito país  
Que toda Mongolia se incline sólo ante Tí.

# Preguntas para la reflexión y discusión

1. Este cuadernillo se titula: *El milagro de Dios en Mongolia*. ¿Qué elementos de esta historia lo ayudan a comprender por qué se escogió este título?
2. Hay una variedad de temas desarrollados en este cuadernillo. ¿Cuál de estos temas atrajo más su atención?
  - Vidas transformadas.
  - El nacimiento de una iglesia.
  - Relaciones duraderas.
  - Diversidad cultural.
  - Ministerios de corto y largo plazo.
  - Alabanza contextualizada.
  - Coparticipación entre creyentes mongoles y norteamericanos.
  - Iniciativas de ministerio con jóvenes, mujeres, granjeros rurales y habitantes urbanos.
3. ¿Usted o su congregación están involucrados en alguna iniciativa donde se invite a la gente a entablar una relación con Jesucristo? En su experiencia, ¿cómo puede “ver la vida y la fe con ojos nuevos” (p 17)?
4. La *Coparticipación en la misión Mongolia Ohio* celebra sus 25 años de trabajo conjunto con la Red Menonita de Misión en Mongolia. ¿Podría imaginar que un grupo de congregaciones de su ciudad o región se reúnan para dar inicio a un nuevo ministerio en su vecindario o en otro lugar del mundo?
5. ¿Qué hacen usted y su congregación para informarse sobre el llamativo crecimiento de la iglesia en el sur global: en América latina, África y Asia? ¿Cuáles son las similitudes entre la historia de Mongolia y el panorama más amplio de lo que Dios está haciendo en todo el mundo? ¿Y en qué se diferencian?
6. ¿Qué enseñanzas piensa que la iglesia de Norteamérica podría aprender del pueblo de Dios en Mongolia?

## Material de apoyo

HOGAN, Brian, *There's a Sheep in my Bathtub: Birth of a Mongolian Church Planting Movement* (McKinleyville, CA: Asteroidea Books, 2008).

JAMSRAN, Purevdorj, "Developing Christianity in Mongolia during the Last Two Decades," capítulo 11 en *Mongolians After Socialism: Politics, Economy, Religion* (Ulaanbaatar: Admon Press, 2012), pp. 129-137.

KEMP, Hugh P., *Steppe by Step: Mongolia's Christians from Ancient Roots to Vibrant Young Church* (Oxford: Monarch Books, 2000).

LEATHERWOOD, Rick, *Glory in Mongolia* (Pasadena: William Carey Library, 2012).

"Mongolia partners: 20 years of sharing the Word through deeds," en *Beyond Ourselves*, artículo especial en la revista de la Red Menonita de Misión (octubre 2013):1-14.

WEATHERFORD, Jack, *Genghis Khan y el inicio del mundo moderno* (Editorial Crítica, 2006).

WEATHERFORD, Jack, *Genghis Khan and the Quest for God: How the World's Greatest Conqueror Gave Us Religious Freedom* (London: Penguin Books, 2016).

Sobre historia de las misiones: [www.thegospelcoalition.org/article/rectifying-the-greatest-missed-opportunity-in-christian-history/](http://www.thegospelcoalition.org/article/rectifying-the-greatest-missed-opportunity-in-christian-history/)

Contexto del documental "La cazadora de águilas"  
[https://m.youtube.com/watch?feature=youtu.be&v=mYJ\\_ZLYlv4M](https://m.youtube.com/watch?feature=youtu.be&v=mYJ_ZLYlv4M)  
(con subtítulos en español) [web.stanford.edu/dept/HPS/EagleHuntress2016long.pdf](http://web.stanford.edu/dept/HPS/EagleHuntress2016long.pdf)

Joint Research Counsel Counsel (una coparticipación de *Mongolia Evangelical Alliance*, *National Council of Churches*, y *National Pastors' Association*): [www.onechallenge.org/2013/06/03/partnering-in-research-with-the-mongolia-evangelical-alliance/](http://www.onechallenge.org/2013/06/03/partnering-in-research-with-the-mongolia-evangelical-alliance/)

Mongolian Prayer Movement 24/365: [www.jcsintl.org/wp-content/uploads/2015/05/2015-2018-prayer.pdf](http://www.jcsintl.org/wp-content/uploads/2015/05/2015-2018-prayer.pdf)

Servicio de noticias de JCS: [www.jcsintl.org/multimedia/publications/newsletter/](http://www.jcsintl.org/multimedia/publications/newsletter/)

La Guía de oraciones JCS: [www.jcsintl.org/pray/](http://www.jcsintl.org/pray/)

## Serie *Missio Dei*

- Nº 1 Calvin E. Shenk, *Understanding Islam: A Christian Reflection on the Faith of our Muslim Neighbors* (2002).
- Nº 2 James R. Krabill, *Does Your Church “Smell” Like Mission? Reflections on Becoming a Missional Church* (2003).
- Nº 3 Donna Kampen Entz, *From Kansas To Kenedougou ... And Back Again* (2004).
- Nº 4 Alan Kreider, *Peace Church, Mission Church: Friends or Foes?* (2004).
- Nº 5 Peter Graber, *Money and Mission: A Discernment Guide for Congregations* (2004).
- Nº 6 Craig Pelkey-Landes, *Purpose Driven Mennonites* (2004).
- Nº 7 James R. Krabill y Stuart W. Showalter, editores, *Students Talk About Service* (2004).
- Nº 8 Lynda Hollinger-Janzen, “A New Day in Mission:” *Irene Weaver Reflects on Her Century of Ministry* (2005).
- Nº 9 Delbert Erb y Linda Shelly, *Un Relato de la Patagonia: Congregaciones de Argentina e Illinois se dan la mano para hacer la misión de Dios* (2005).
- Nº 10 *Juntos en Misión: Convicciones, Valores y Compromisos Centrales de la Red Menonita de Misión* (2006).
- Nº 11 James R. Krabill, editor, *Lo que Aprendí de la Iglesia Africana: Veintidós Estudiantes Reflexionan sobre Experiencias que Transforman la Vida* (2006).
- Nº 12 Ryan Miller y Ann Graham Price, editores, *Juntos, compartiendo la totalidad de Cristo con toda la creación* (2006).
- Nº 13 Michael J. Sherrill, *Como Ser Una Iglesia Misional en Japón* (2007).
- Nº 14 Alicia Horst y Tim Showalter, editores, *BikeMovement (Movimiento en Bici) Una perspectiva de iglesia de parte de adultos jóvenes menonitas* (2007).
- Nº 15 Jackie Wyse, *Buscando tesoros en tu propio patio: Reflexiones sobre experimentos misionales en los Países Bajos* (2007).
- Nº 16 Alan Kreider, *Tornillos en la Lengua y Testimonio* (2008).
- Nº 17 Conrad L. Kanagy, *Sin monedero, sin bolsa, sin sandalias: Un perfil de plantadores de iglesias menonitas, 1990-2005* (2008).
- Nº 18 Palmer Becker, *¿Qué es un cristiano anabautista?* (2008). Edición revisada (2010).
- Nº 19 M. Daniel Carroll R., *La inmigración y la Biblia* (2010). Edición revisada (2017).
- Nº 20 Matthew Krabill y David Stutzman, editores, *Nuevas voces anabautistas* (2012).
- Nº 21 Steve y Sheryl Martin, *Porque tanto amó Dios a Afganistán: Selección de diarios de una familia que vivió 16 años en una tierra devastada por la guerra* (2013).
- Nº 22 *Caminar juntos en la misión: Seguir el llamado de Dios a la reconciliación* (2013). Edición revisada (2017).
- Nº 23 Nancy Frey y Lynda Hollinger-Janzen, *Evangelio 3D en Benín: Las iglesias beninesas invitan a los menonitas a una coparticipación íntegra* (2015).
- Nº 24 Paula Killough, *Esa mala palabra: Mi despertar personal al obrar de Dios* (2017).
- Nº 25 Brad Roth, *El crecimiento de la iglesia en zonas rurales* (2018).
- Nº 26 James R. Krabill, editor, *El milagro de Dios en Mongolia: Celebramos 25 años de coparticipación en el ministerio* (2018).

# El milagro de Dios en Mongolia

## Celebramos 25 años de coparticipación en el ministerio

Hace 25 años, había sólo cuatro o cinco cristianos en Mongolia. Hoy, uno puede encontrar más de cuatrocientas iglesias con alrededor de cincuenta mil miembros.

Durante gran parte de este período, por medio de la Red Menonita de Misión y la *Coparticipación en la misión Mongolia Ohio*, los menonitas han estado presentes en el país con obreros de largo plazo y equipos de misión de corto plazo.

A medida que la iglesia en Mongolia ha crecido y madurado, se han cultivado a la distancia las relaciones recíprocas entre los creyentes. “Quizás nos demos cuenta”, escribe el pastor Matt Hamsher de Ohio, “de que necesitamos los dones de la iglesia mongola para reavivar la iglesia norteamericana tanto como la iglesia mongola se ha beneficiado con los recursos extranjeros, y tal vez, más que ella” (p. 24).

Esta historia es un excelente recurso para individuos, grupos pequeños y congregaciones con interés por aprender más acerca de lo que Dios está haciendo a través de comunidades de fe emergentes en todo el mundo. Si éste es un ejercicio nuevo para usted como lector, Mongolia es un excelente comienzo para su viaje.

—James R. Krabill  
*Mennonite Mission Network*



**James R. Krabill** trabajó catorce años como profesor menonita de Biblia e historia de la iglesia en iglesias iniciadas por africanos en África occidental. Desde 1996, se ha desempeñado en varias funciones administrativas en

*Mennonite Board of Missions* (MBM, Junta Menonita de Misiones) y *Mennonite Mission Network* (MMN, Red Menonita de Misión). En la actualidad es asesor ejecutivo de misiones en el departamento *Relaciones con iglesias* de MMN.

[www.MennoniteMission.net](http://www.MennoniteMission.net)

Línea gratuita: 1-866-866-2872

